



Cuarenta y dos años de Psicología en la Universidad de La Frontera Forty-two years of Psychology at Universidad de La Frontera

Lucio Rehbein Felmer

Universidad de La Frontera, Temuco, Chile

En Chile, por varias décadas, la formación de psicólogas y psicólogos estuvo circunscrita a los programas de las dos universidades más grandes del país, ambas ubicadas en Santiago, la Universidad de Chile y la Universidad Católica de Chile. Sin embargo, con la creación de las universidades derivadas en 1981 y la puesta en marcha de la Carrera de Psicología en la Universidad de La Frontera (UFRO), se abrió por primera vez un espacio académico fuera de Santiago donde estudiar Psicología, posibilidad que fue valorada y abrazada con entusiasmo por jóvenes provenientes de todas las regiones del país. El presente artículo reseña el origen, desarrollo y consolidación de ese proyecto educativo. Junto con destacar los hitos que marcaron el desarrollo de los diferentes programas de formación en Psicología en la UFRO, se identifican las principales avenidas a través de las cuales estos programas han impactado en la disciplina, la formación profesional y la realidad regional y nacional, siempre con el objetivo de contribuir al bienestar y la mejor toma de decisiones de las personas, en los diferentes ámbitos de sus vidas.

Palabras clave: historia de la psicología, formación de psicólogos, sur de Chile

For several decades, the training of psychologists in Chile was limited to the two largest universities in the country, located in Santiago; namely, the University of Chile, and the Catholic University of Chile. However, with the creation of new universities, in 1981, and with the launch of the psychology degree program at the Universidad de La Frontera (UFRO), an academic space was opened for the first time away from of Santiago, to study Psychology. This opportunity was highly valued, and embraced with enthusiasm, by young people from all regions of the country. This article presents a review of the origin, development and consolidation of this educational project, from the perspective and memory of the author. Along with highlighting the keynotes that marked the development of the different training programs in Psychology at UFRO, the author identifies the main avenues through which the disciplinary and professional contributions of psychologist staged at UFRO, have set the tone and impacted the regional and national reality, in the spirit of contributing to the well-being and better decision-making of people, in different areas of their lives.

Keywords: history of psychology, training of psychologists, Southern Chile

Nota del autor: El objetivo de esta reseña es presentar una descripción de la trayectoria histórica de la carrera y los programas de postgrado en Psicología de la UFRO, como un modo de superar la ausencia de registros sobre el tema. Sin embargo, dado que no tengo formación de historiador, el recuento que encontrarán a continuación es, fundamentalmente, testimonial. He recurrido a consultas y entrevistas con colegas y exalumnos, a documentos oficiales de la UFRO y a publicaciones elaboradas en la carrera. Agradezco muy sentidamente la colaboración que me ayudó a precisar nombres, fechas y acontecimientos. Quiero advertir que no incluí el nombre de cada académica y académico involucrado en la carrera, sino sólo de quienes tuvieron una relación directa con alguno de los eventos aludidos en esta reseña. La estructura de mi narración sigue, *grosso modo*, la sucesión temporal de los eventos, aunque se subdivide por décadas y, al interior de las mismas, se privilegia la completitud temática, más que la sucesión temporal.

Contacto: L. Rehbein Felmer. Departamento de Psicología, Universidad de La Frontera. Avda. Fco. Salazar 01145, Temuco, Chile. Correo electrónico: lucio.rehbein@ufrontera.cl

Cómo citar: Rehbein Felmer, L. (2025). Cuarenta y dos años de Psicología en la Universidad de La Frontera. *Revista de Psicología*, 34(1), 1-16. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2025.76498>

Prolegómenos y primera década

En marzo de 2024 se cumplieron 42 años de la creación y puesta en marcha de la Carrera de Psicología de la Universidad de La Frontera (UFRO), en Temuco, Chile. Por décadas, sólo se podía estudiar la Carrera de Psicología en la Universidad de Chile (UCh) o en la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), ambas ubicadas en Santiago, las que, en conjunto, y por mucho tiempo, no superaban las 100 vacantes. Con la puesta en marcha de la Carrera de Psicología en la UFRO, se abrió por primera vez un espacio académico fuera de Santiago donde estudiar psicología, posibilidad que fue valorada y abrazada con entusiasmo por jóvenes provenientes de todas las regiones del país. Cientos de esos jóvenes, quienes obtenían buenos puntajes en las pruebas de selección universitaria (en ese tiempo, la PAA) pero no eran admitidos en las contadas vacantes ofrecidas por la UCh y la PUC, volcaron su motivación por estudiar la anhelada Carrera en la UFRO, en Temuco.

La Universidad había sido creada el año anterior, en 1981 (D.F.L. N° 17 del 20 de marzo). Como otros centros a lo largo del país fue el resultado de la fusión de las sedes regionales de la Universidad de Chile y la Universidad Técnica del Estado. Estas nuevas universidades, conocidas también como “universidades derivadas”, tenían presencia en las principales ciudades de Chile y mantuvieron el estatus autónomo de sus casas matrices, así como su vinculación con el Estado, a través del Ministerio de Educación. Por otra parte, el 30 de diciembre de 1980 se había promulgado el D.F.L. N° 1, que fijaba las normas para las universidades y que, entre otras novedades, establecía requisitos muy menores y simples para su creación. Este cuerpo normativo, en su Artículo 12, disponía un conjunto de 12 carreras de rango exclusivamente universitario; es decir, carreras que requerían la obtención del grado de Licenciado previo al título profesional, y que podían ser impartidas sólo por universidades. Psicología era una de ellas. Y toda universidad que se quisiera crear debía impartir al menos tres de esas carreras, para ser considerada como tal. Esto marcó el origen de la proliferación inorgánica de universidades y de que prácticamente todas ellas incluyeran psicología entre sus carreras. El principal motivo fue que la carrera era considerada de

bajo costo, comparada con cualquiera de las otras 12 del listado, salvo quizás Ingeniería Comercial y Derecho, cuyo título otorga hasta el día de hoy la Corte Suprema.

Apenas creada la UFRO, la colega Teresa Huenchullán Pino, quien ejercía como psicóloga clínica en el Servicio de Salud Estudiantil de la Sede Regional de la Universidad de Chile, convenció a las autoridades de la nueva universidad sobre la necesidad y la conveniencia de crear la Carrera de Psicología en Temuco. La convicción sobre la viabilidad de la iniciativa se vio reforzada por la condición de plena autonomía de la naciente UFRO, lo que implicaba, entre otras cosas, la potestad de crear una carrera con su propio plan de estudios, sin la tuición ni el requisito de examinación por parte de otra institución autónoma, como debían hacer las nuevas universidades privadas.

Una vez evaluada la factibilidad de crear la Carrera de Psicología, el equipo de Rectoría llamó a concurso nacional un cargo académico de psicólogo, con el objetivo expreso de crear y dirigir la nueva carrera. Esta plaza fue adjudicada al colega Alfredo Keller Aldunate, quien se desempeñaba en el Centro de Medicina Aeroespacial de la Fuerza Aérea, en Santiago, y tenía a su cargo los exámenes psicológicos a futuros pilotos. A mediados de 1981, una vez adjudicado el concurso, Alfredo se trasladó a Temuco e inició el trabajo de levantar la propuesta para la nueva carrera y su subsecuente implementación. Durante gran parte del segundo semestre de 1981, Alfredo, Teresa y otros académicos motivados trabajaron codo a codo para diseñar el plan de estudios y el reglamento de la naciente Carrera de Psicología.

El resultado de este trabajo fue un primer Plan de Estudios con seis años de duración, un régimen semestral y una dedicación promedio de 52 horas semanales. La fuerte concentración de asignaturas biológicas en el plan (Biología General, Histología, Química Orgánica, Neuroanatomía, Neurofisiología, Psicofisiología y Tópicos de Farmacología) hace suponer la presencia de integrantes de la Facultad de Medicina en el equipo de diseño. Sin embargo, esto no se ha podido confirmar, ni tampoco el rumor de una fuerte pugna entre las Facultades de Medicina y de Filosofía y Educación por conseguir la adscripción de la

nueva carrera. El texto del Decreto de creación, no obstante, deja poco margen a dudas:

CONSIDERANDO: la necesidad de que esta Casa de Estudios Superiores imparta carreras de nivel Universitario, de aquéllas contempladas en el Artículo 12 del DFL 1 de 1980, DECRETO: 1) CREASE en la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de La Frontera, la Carrera de Psicología, que conducirá al Grado Académico de Licenciado en Psicología y al Título Profesional de Psicólogo...

El texto del Decreto termina con la firma del entonces rector y coronel (en servicio activo), Juan Barrientos Vidaurre. Con esa decisión, la Facultad más grande de la UFRO (con seis carreras de Pedagogía, más Educación Parvularia y Trabajo Social, ninguna de ellas de “rango” universitario), podía ofrecer ahora una de las 12 carreras “consagradas” como universitarias.

En consecuencia, en marzo de 1982 un grupo de 40 estudiantes y cinco profesores (Teresa Huenchullán, Alfredo Keller, Teresa Quintana, Gonzalo Zaror y Marta Chacón) plantó el brote de un árbol que, en estos 42 años, ha crecido y generado muchas ramas robustas y generosas. En períodos sucesivos se fueron incorporando nuevas académicas y académicos: Marianela Denegri, Tatiana González y Mateo Ferrer, durante el segundo semestre de 1982; José Luis Saiz y Eugenia Vinet, en marzo de 1983; Patricia Morales, en marzo de 1984; Erika Búrquez, Juan Andrés Burr, Julia Cortés, Lucio Rehbein, Beatriz Vizcarra y Marcela Aracena, en distintos momentos de 1985. Y así continuaron las contrataciones, ya sea para satisfacer las necesidades de docencia aún no cubiertas, dentro y fuera de la carrera, o para reemplazar a quienes optaron por cesar su vínculo contractual con la universidad.

La incorporación de la Carrera de Psicología a la oferta académica de la UFRO significó que durante muchos años se recibieron entre 300 y 400 postulaciones a la carrera. Una vez administrado el Examen Especial de Admisión (instaurado años antes, como procedimiento obligatorio en los procesos de admisión a las carreras de Psicología por la UCh y la PUC), el puntaje de corte del último estudiante admitido a Psicología era muy similar, a veces superior, al del último admitido a la Carrera de Medicina de la UFRO. Estudiar Psicología en

la Universidad de La Frontera tenía un atractivo especial para estudiantes de otras regiones, ya que era una carrera nueva, la primera en una región diferente a la metropolitana, y porque ofrecía un entorno novedoso, con costos de vida menos onerosos que Santiago. Sin embargo, en contraste con la facilidad para atraer a muchos y muy buenos estudiantes, la carrera tuvo dificultades durante años para atraer y mantener a profesionales en su planta docente, especialmente en algunas áreas específicas. Por diversos motivos, Temuco (comparado con Santiago) no era vista como una plaza atractiva y los sueldos que podía pagar la naciente universidad estatal estaban muy por debajo del valor del mercado.

No obstante, a la par del avance curricular de las y los estudiantes de la primera cohorte, se hizo cada vez más necesario y urgente contratar profesionales con experiencia en las diferentes áreas de especialización psicológica, cuyo apresto se consideraba necesario para la práctica y el ejercicio profesional. En consecuencia, hubo profesores y profesoras muy destacados y comprometidos con la puesta en marcha de la carrera, pero también hubo muchas contrataciones erróneas y fallidas; casos en los que las personas contratadas no tuvieron el desempeño académico esperado y hubo que volver a concursar el cargo, en ocasiones, más de una vez. Por otra parte, ya avanzadas las primeras cohortes, se sufrió además la pérdida de algunas de nuestras destacadas académicas y académicos pioneros y fundadores de la carrera, quienes valoraron otras opciones laborales. Otros y otras se sacrificaron viajando desde Santiago por años, semana a semana, para impartir docencia en la carrera, y llegaron a un punto donde el costo personal y familiar les resultó ya insostenible.

La escasez de profesores quedó remediada en gran medida a partir de 1988, mediante la contratación de varios de los primeros titulados y tituladas de la propia carrera. Se trataba de personas muy motivadas y de buen rendimiento que habían demostrado competencia docente y responsabilidad, al haber servido por varios años en ayudantías en las asignaturas de las que pasaban, ahora, a ser sus docentes responsables. Específicamente, se contrató a siete recién tituladas y titulados (Paula Alarcón, Pilar Hernández, Cecilia San Martín, Ricardo Rey, Ricardo Pérez-Luco, María Elena González y

Alba Zambrano). Tres de ellos aún permanecen, y han contribuido de manera notable al desarrollo y prestigio de nuestra carrera, disciplina y profesión a lo largo de todos estos años.

Sin embargo, la solución de un problema, de manera inadvertida, trajo aparejado otro: las diferencias generacionales al interior del equipo docente. Por una parte, algunos profesores y profesoras de más trayectoria seguían viendo a los jóvenes como “sus alumnos”; mientras que los jóvenes se sentían siempre tutelados, vigilados y coartados en sus ímpetus, sin el suficiente espacio y autonomía para innovar. Esta tensión en el clima interno tardó algunos años en disiparse; al mismo tiempo, fue necesario seguir contratando a nuevas tituladas y titulados de las cohortes subsiguientes. Cuarenta y dos años más tarde, la dotación académica del Departamento de Psicología está constituida, en un 90%, por exalumnos de la carrera, casi la totalidad con grado de doctor (96%), en su mayoría obtenido en el extranjero.

Durante la primera década de funcionamiento de la carrera tuvieron lugar varios hitos importantes que son de interés recordar, entre ellos la creación, en julio de 1983, del Departamento de Psicología, unidad académica de adscripción para todas y todos los académicos y administrativos contratados para servir a la carrera, así como para dos profesionales que servían docencia de psicología en otras carreras. Era el caso de los profesores de educación media Eliana Tamayo y Jaime González, quienes se habían especializado en Psicología Evolutiva y Psicología del Aprendizaje, temas en los que impartían docencia para los niveles iniciales de las carreras de pedagogía adoptadas por la UFRO desde la Sede Regional de la UCh. Ante la escasez de psicólogos, estos docentes continuaron impartiendo las asignaturas por varios años más, con el respaldo del Departamento de Psicología. Cabe señalar que, ante la presencia del recién creado Departamento de Psicología, el interés y la demanda por impartir docencia de Psicología a otras carreras creció de manera considerable, especialmente desde las carreras de la salud. Para atender esta demanda fue necesario extremar esfuerzos por parte de algunas colegas, hasta que se pudo contratar profesionales con dedicación expresa a ese tipo de docencia.

Es importante agregar que, en septiembre de 1985, al Departamento se le destinó como propias unas dependencias que habían pertenecido al Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP). Allí se habilitaron tres salas de clase, un pequeño auditorio y algunas oficinas administrativas y de profesores; ¡ah!, y un laboratorio de psicología experimental. Las dependencias del INDAP se habían erigido en terrenos de la periferia de Temuco y, por tal motivo, mantenían un entorno semirural.

El Auditorio Wilhelm Wundt, conocido hasta hoy como “el Wundt”, se convirtió en un espacio de docencia muy cotizado. Contaba con una secuencia de gradas ascendentes, con corridas de sillas universitarias a cada lado y un pasillo central de distribución. Resultó impactante, un motivo de orgullo, que una algunas de esas sillas tuvieran sus bandejas de apoyo abatibles hacia el lado izquierdo. ¡Eran sillas para zurdos! Para muchos esa fue una primera muestra de inclusión a una minoría, no tan discriminada, pero tampoco muy considerada. El auditorio contaba también con una amplia Sala Espejo, con amplificación de audio, para presenciar y escuchar entrevistas clínicas, observar el juego de niños, etc. Dado el emplazamiento “rural” de las dependencias de INDAP, una condición adicional particular y para nada académica del Wundt eran las madrigueras de los conejos que se alojaban en los espacios entre el suelo y el piso del auditorio. Las clases podían ser abruptamente interrumpidas por el golpeteo repetitivo de un conejo que, al rascarse, golpeaba una de las vigas del piso del auditorio; o por los ladridos de algún perro vecino, que llegaba hasta el borde del edificio en su entusiasta persecución de un conejo. En cualquier caso, la distracción solía ser mayor por las risas de la audiencia, que por los ruidos ocasionados por conejos o perros.

Como parte de su rol y afán fundacional, el profesor Alfredo Keller había equipado el laboratorio con la compra, por catálogo, de aparatos para estudios experimentales con ratas (caja de Skinner, laberinto en “Y”, caja de escape y evitación, y algunos dispositivos electromecánicos para la programación de contingencias durante el uso de estos equipos), que él conocía solo por referencia. También adquirió equipos de *biofeedback* que permitían monitorear la frecuencia cardíaca y la respuesta galvánica de la piel. Estos equipos, más

otros donados y traídos por el profesor Rehbein desde Northeastern University, Boston, se utilizaron durante años para prácticas y demostraciones experimentales en asignaturas de psicología básica impartidas por este profesor, y para el desarrollo de algunas tesis de licenciatura. Hoy, ese espacio, cuyo equipamiento ha sido completamente transformado y modernizado, alberga el Laboratorio de Neurociencia y Acción, dirigido por el doctor Germán Gálvez García.

Parte de la infraestructura recibida en ese entonces por el Departamento incluía un edificio pequeño y cuadrado, de paredes gruesas y llamativos barrotes de fierro en las ventanas, que poco antes había servido como depósito de las semillas certificadas que el INDAP entregaba a sus usuarios. El edificio se destinó a la Clínica Psicológica Sigmund Freud, aludida desde entonces como “La Clínica” y concebida como una unidad docente-asistencial dependiente del Departamento. Esta no sólo era un espacio propio, destinado a las prácticas supervisadas en psicología clínica, sino que bien pronto ganó reconocimiento como el tercer centro de atención psicológica de la ciudad, junto al Centro de Salud Mental y Derechos Humanos (CRESAM) y el Servicio de Psiquiatría del Hospital Regional. En algún momento, a petición de los estudiantes de la carrera y con respaldo de los profesores supervisores, se cortaron los barrotes de las ventanas de la Clínica para eliminar su “aspecto carcelario”, discordante del que se suponía debía tener una clínica psicológica.

Un hito de los primeros años —resultado del esfuerzo de recopilación y elaboración realizado por los estudiantes Carmen Rojas y Ricardo Pérez-Luco— fue la administración, durante el primer semestre de 1987, de la versión piloto de la Escala de Evaluación de la Docencia, un instrumento que contenía reactivos referidos al docente, su asignatura y la autoevaluación del estudiante. La escala fue validada por el colega Juan Andrés Burr y el estudiante Miguel Ripoll, e incorporada a partir de 1990 como herramienta obligatoria para evaluar todas las asignaturas impartidas en la Carrera de Psicología. Cabe mencionar que poco después tanto el acto de evaluar la docencia como el uso de este instrumento se adoptaron para analizar toda la docencia impartida en las carreras de la Facultad de Educación y Humanidades. Y más im-

portante, pocos años después la Vicerrectoría Académica ordenó reestudiar y adaptar el instrumento, con el fin de evaluar toda la docencia impartida por la UFRO cada semestre. De este modo, la iniciativa innovadora de dos estudiantes de la Carrera de Psicología se valoró e incorporó en poco tiempo a la dinámica académica de toda la universidad.

Otro acontecimiento de mediados de la década de los ochenta fue la publicación y circulación de la revista *Ventana*, resultado de la iniciativa y la creatividad de los estudiantes Patricia Muñoz, Evelyn Oyarce, Ximena Suárez y Pablo Torres. La revista tenía un formato rústico y contenía artículos de análisis científico, reflexión, creación literaria, humor, entre otras secciones. La siguiente es una cita parcial de su primer editorial, que refleja el ánimo positivo de búsqueda y apertura que inspiraba a sus creadores:

(...) esta revista es como una ventana, que se abre, y nos permite mirar hacia algunos de los diversos mundos que existen. A través de ella podemos mirar hacia adentro y hacia afuera, hacia arriba y hacia abajo; hacia donde queramos mirar. Se amplía nuestra visión: Aprendemos, comprendemos, vivenciamos, crecemos. Esta *Ventana* es dinámica. Se puede ubicar en cualquier espacio, no está fija ni empotrada. Tiene dos alas para volar. Queremos mostrar lo que tenemos dentro de nuestra gran casa. Queremos que los demás vean lo que somos, aquello que nos pertenece. Queremos comunicar, ser un mensaje vivo entre alumnos, profesores... personas...

Entre las contribuciones que formaron parte del primer número de la revista estaba el artículo “Aproximaciones a un diagnóstico de la situación del psicólogo en la IX Región”, de las colegas Claudia Sutulov y Beatriz Vizcarra, que había sido presentado antes en el Primer Encuentro de Psicología organizado por la recién creada Filial IX Región del Colegio de Psicólogos, los días 29 y 30 de agosto de 1986. El mérito del trabajo fue reunir información escasa y dispersa, y presentar a nuestros jóvenes estudiantes una descripción realista y descarnada de los escenarios que encontrarían una vez titulados. Las conclusiones de este análisis descriptivo ponían de manifiesto la magnitud de los problemas en el ámbito de la salud mental en la Región: la enorme cantidad de población

que no recibía atención oportuna, la inexistencia de políticas regionales para enfrentar esos problemas y la carencia de una infraestructura adecuada para abordarlos. También evidenciaba que la cantidad de psicólogos adscritos a instituciones para enfrentar estas situaciones era muy escasa; de los 21 psicólogos existentes en la IX Región, 16 se desempeñaban en la Universidad de La Frontera. Con todo, quedaba claro que ese escenario traía consigo grandes oportunidades, pero también enormes desafíos para las sucesivas promociones de la carrera.

En este punto es pertinente mencionar que uno de los grandes escollos que tuvo que enfrentar la joven Carrera de Psicología fue el desconocimiento abismal que reinaba en la población general de la región con respecto a lo que hacían o podían hacer las y los profesionales de la psicología. Estas constataciones llevaron al equipo académico de la Carrera a generar desde muy temprano estrategias activas de socialización del rol del psicólogo en sus diversos ámbitos de desempeño. En consonancia con esto, se cultivó el ímpetu constante de ampliar y validar el campo ocupacional de las y los psicólogos. Un componente de lo anterior fue inculcar la toma de conciencia de lo importante que era enrolarse en el Colegio de Psicólogos, y pasar a formar parte de un esfuerzo colectivo por consolidar y robustecer la profesión.

Entre el 10 y 13 de octubre de 1990, mediante la organización exitosa del Centro de Estudiantes de la Carrera, se celebró el 3er Congreso de Estudiantes de Psicología, con la participación de delegaciones de 10 carreras provenientes de diferentes zonas del país (Arica, Santiago, Concepción y Temuco). Una mirada al programa y los resúmenes de las ponencias permite visualizar un evento de gran nivel, bien organizado y con notable atención al detalle. Se presentaron 22 ponencias, ocho talleres, tres mesas redondas y un recital poético. Se contó con la participación generosa de personas connotadas a nivel nacional como Domingo Azún, Pedro Canales, Elizabeth Lira, Gabriel Salazar y Eduardo Llanos.

Un hecho significativo ese mismo año de 1990 fue la primera salida y estadía de perfeccionamiento en el extranjero de dos académicos del Departamento, con el objetivo de obtener sus grados académicos en una universidad norteamericana.

Si bien ambos tenían méritos para adjudicarse una beca de la Fundación Fulbright, lo notable fue que la UFRO estuvo dispuesta a mantenerles el sueldo, y que sus colegas del equipo docente del Departamento les reemplazaron en sus tareas mientras duró el proceso de formación postgradual. A partir del notable éxito de esta primera experiencia, se instauró como práctica permanente del Departamento apoyar las salidas de colegas al exterior para estadías de perfeccionamiento y doctorados. Esta práctica resultó fundamental para alcanzar una alta tasa de docentes con grado de doctor, en tiempos en que no era factible contratar de manera directa personas con ese grado académico, como ocurre ahora.

Otro de los proyectos con potencial extraordinario fue la revista *Estudios Psicológicos*, cuyo primer número se lanzó en julio de 1991. *Estudios Psicológicos* se concibió como un medio especial de comunicación científica para la difusión de trabajos significativos en Psicología y otras ciencias humanas y del comportamiento, que proveía el servicio “Comentario abierto de pares”. Si un manuscrito era aprobado por el comité editorial de la revista y sus consultores, se ponía a disposición de un amplio número de comentaristas, incluidos quienes sugería el propio autor o autora. Una vez cumplido el plazo de recepción de comentarios, los autores o autoras debían responder formalmente a todas las sugerencias y críticas recibidas. Luego, tanto el artículo como los comentarios y las respuestas a ellos se publicaban simultáneamente en el mismo número de la revista.

En esos años no había masa crítica suficiente en muchas áreas de la psicología en cada uno de nuestros países y se creía que *Estudios Psicológicos* podía estimular el diálogo transfronterizo, la teorización y la co-construcción de modelos pertinentes a nuestras realidades. Se tenía la expectativa, quizás presuntuosa, de que la publicación lograría catapultar el desarrollo de la psicología en Latinoamérica. Sin embargo, ocurrió lo que siempre se teme: aunque el segundo número quedó listo, nunca salió porque no había financiamiento para imprimir y distribuirlo. Al final de esta reseña, el Anexo A presenta la información de portada del primer (y único) número de *Estudios Psicológicos*.

Un año más tarde, en 1992, al cumplirse una década de funcionamiento de la carrera y como parte

del homenaje, se publicó un número especial de la *Revista Frontera* (revista científica miscelánea de la propia universidad), con contribuciones de varios docentes. Una muestra de los temas que nos preocupaban en esa época se puede apreciar en el índice de la revista, que se reproduce en el Anexo B al final de esta reseña.

Algunos hitos de la segunda década

Transcurridos algunos años, el espacio físico de la Clínica Psicológica se tornó insuficiente, como consecuencia de la creciente demanda de atención de pacientes por parte de la comunidad. Esa demanda provenía también de instituciones relacionadas con las problemáticas emergentes de la época, como el maltrato infantil y la violencia intrafamiliar. Con el fin de remediar la limitación espacial, las colegas del área clínica elaboraron propuestas de ampliación que, con el respaldo de la universidad, fueron presentadas ante diversas instituciones sin resultados favorables. Finalmente, decidieron postular a fondos del Gobierno Regional, dentro de los proyectos del sector salud. Con ese propósito, a fines de 1997 las colegas Beatriz Vizcarra y Mariana Castillo asistieron a una entrevista en el Consejo Regional (CORE), donde expusieron la necesidad de ampliar la cobertura de atención en salud mental, considerando la insuficiente oferta, los nuevos problemas en salud mental que era necesario abordar y todo lo que la clínica hacía con los escasos recursos que aportaba la universidad. En esa misma sesión quedó aprobado el financiamiento del proyecto. Así, mientras la Universidad facilitaba el terreno y se comprometía a financiar la mantención de la infraestructura, el CORE brindaba los fondos para duplicar la superficie construida. Como contraparte, la Clínica se comprometía a reservar una cantidad de cupos mensuales para pacientes derivados del hospital regional. La construcción duró alrededor de cuatro meses, tiempo en el que la clínica siguió funcionando. Como resultado de este proyecto, se aumentó de tres a nueve los *boxes* de atención, se amplió la sala de espera y se construyeron baños separados del baño del personal para las y los consultantes.

Por otra parte, en marzo de 2000, mientras la colega Ana María Póo oficiaba como directo-

ra de la carrera, se entregó a las y los estudiantes recién matriculados la primera versión (pionera) del Manual del Estudiante de Psicología-UFRO. En ausencia de páginas web y otros medios digitales como los que se disponen en la actualidad, el manual puso a disposición de cada estudiante información relevante como el plan de estudios, el reglamento, la malla curricular, una descripción de las prespecialidades, listados de los centros de prácticas y de todas las tesis de pregrado defendidas con anterioridad, así como la nómina completa de docentes, su titulación de origen, el tipo de contrato, sus principales credenciales académicas y las asignaturas que impartían. El documento se actualizó cada año desde entonces, hasta su total reemplazo por la información institucional centralizada.

Al cumplirse 21 años de funcionamiento de la carrera en 2003, se publicó el libro *Aportes y desafíos desde la práctica psicológica*, con contribuciones exclusivas de sus exalumnos. El volumen asumió el desafío de convocar a jóvenes egresados para abordar de manera creativa los problemas actuales y emergentes de nuestra sociedad. Los 26 artículos reunidos en el libro abarcan una amplia variedad temática que va desde la perspectiva evolutiva en contextos educativos hasta el papel de la psicología en la sociedad contemporánea. Además de la rigurosidad con la que se abordaron diferentes temas, la obra resultó importante porque por vez primera se tocaron problemas de manifestación reciente en nuestro medio nacional. Entre ellos, cabe mencionar, por ejemplo, el aporte del psicólogo en el contexto del sistema procesal penal reformado; la salud mental en niños y jóvenes de familias inmigrantes; la rehabilitación cognitiva del adulto mayor; la importancia de los factores identitarios en el desarrollo regional; el empoderamiento en las organizaciones comunitarias, entre muchos otros.

Un hito relevante que se encuentra prácticamente olvidado en la actualidad, sin embargo, fue la eliminación del examen especial de admisión para el ingreso a la carrera, que se aplicó por última vez a la cohorte de 1999. La decisión se tomó, por una parte, al considerar que no había evidencia suficientemente robusta sobre la validez predictiva de la batería de instrumentos utilizada en el proceso; y por otra, en especial, porque otras universidades comenzaron a admitir estudiantes sin

esa exigencia, lo que introdujo un fuerte dejo de inequidad (e inconveniencia) para las carreras que aún lo mantenían. Fue una decisión difícil y polémica que muchas carreras creadas con posterioridad nunca tuvieron que enfrentar. Sin embargo, todavía hoy algunos nos preguntamos si no sería apropiado asegurar primero la presencia de las condiciones básicas necesarias para desempeñar la profesión, antes de entregar las herramientas y las credenciales para ejercerla.

La Carrera de Psicología de la UFRO se acreditó ante la Comisión Nacional de Acreditación (CNA), o sus agencias delegadas, en tres ocasiones sucesivas: dos veces por cinco años, y la más reciente por seis años. El plan de estudio ha sido objeto de seis revisiones y reformulaciones. La cuarta reformulación fue quizás la más traumática, porque incluyó la reducción de la duración de la Carrera de seis a cinco años, debido a la decisión institucional de asumir las directrices ministeriales al respecto. Esta comprensión del currículo, que se hizo efectiva para la cohorte del ingreso de 2005, trajo aparejadas numerosas y difíciles decisiones. Amén de otros recortes, se optó por eliminar la formación de prespecialidades que contenía el currículo anterior durante el quinto año, previo a la práctica profesional. También se suprimieron las tesis de pregrado, a cambio de una macroasignatura denominada Práctica de Investigación en Psicología (PIP), consistente en un proceso completo de diseño, desarrollo e informe final de una investigación, bajo la supervisión temática y metodológica de dos docentes; todo dentro de un solo semestre académico. En la actualidad, la carrera se encuentra en pleno desarrollo de su 7° proceso de innovación curricular, y a la espera de la reanudación de los procesos de acreditación de programas de pregrado, temporalmente suspendidos hasta el 31 diciembre de 2024, según la Ley 21.091.

Tercera década: instalación y desarrollo del posgrado

La propuesta para la creación del primer programa de postgrado en psicología nacido en la UFRO fue generada por una comisión *ad hoc* liderada por la colega Eugenia Vinet. Las instancias centrales de la Universidad aprobaron en octubre de 1998 nuestro querido Magíster en Psicología

(MAPSI), de orientación académica, que recibió su primera cohorte de estudiantes en marzo de 1999. En consecuencia, el programa ha cumplido ya 25 años de funcionamiento ininterrumpido. Si bien el MAPSI se fraguó durante la segunda mitad de la década de los años noventa y comenzó a operar en 1999, la ampliación y el desarrollo del postgrado alcanzó centralidad y preponderancia durante la tercera década de vida de nuestra carrera. Un factor importante que se debe mencionar aquí es que el surgimiento del postgrado en psicología en la UFRO se debe sobre todo al retorno a Chile de sus propios profesores, tras graduarse en programas de postgrado en el extranjero.

Estando ya el MAPSI en pleno funcionamiento —y ante el hecho de que varias colegas del área clínica habían concurrido, por iniciativa y costo propio, a la formación en terapia familiar que entregaba el Instituto Chileno de Terapia Familiar (ICHTF), en Santiago— se gestó el Programa de Especialización en Terapia Familiar (PETF). A partir de esa masa crítica de especialistas, que contó con la coordinación de la colega Claudia Lucero (recién graduada de Magíster en Terapia Familiar Sistémica por la Universidad Autónoma de Barcelona), se propuso que el PETF fuese un programa de formación profesionalizante, en similitud a las especialidades médicas. De hecho, fue el primer programa de esa naturaleza aprobado fuera de los márgenes de la Facultad de Medicina, y también el único en el país certificado por una universidad. Se aprobó en 2003 y comenzó a funcionar en 2004, con una primera cohorte de 18 estudiantes. Por otra parte, para sustentar la calidad de la formación entregada se contó con la supervisión permanente del ICHTF y el apoyo de la Escuela de Terapia Familiar del Hospital de Sant Pau de Barcelona. En 2010, con la misma estructura curricular de la especialidad, más cursos de metodología de la investigación y un trabajo de sistematización final, se propuso y aprobó el Magíster en Terapia Familiar Sistémica (MTFS), con dos salidas posibles: especialización y magíster.

El Magíster en Psicología Jurídica y Forense (MPJF), gestado gracias a la coordinación de la colega Paula Alarcón, y el de Psicología Comunitaria (MPC), coordinado por la colega Alba Zambrano, fueron propuestos y aprobados en 2005, y comenzaron a funcionar un años después, en 2006.

Debido a la sobredemanda docente que significaba la coexistencia de cuatro programas de magíster, cada uno con malla curricular particular y propia, se propició la aprobación en 2010 de una reforma curricular para todos los programas, que buscaba unificar el formato y compartir al menos algunas de las asignaturas electivas, las asignaturas de metodología, los seminarios de investigación y la equivalencia en créditos. Si bien la reforma estaba bien concebida, diversas razones dieron al traste con que nunca pudiera implementarse a plenitud. En 2019 se hizo necesario incorporar un ajuste curricular a los tres magísteres profesionales (MTFS, MPJF, MPC), debido a que la CNA no admitía la acreditación de especialidades no médicas; en consecuencia, los tres programas quedaron exclusivamente como programas de magíster.

Por último, en 2007 se comenzó a preparar el Programa de Doctorado en Psicología por parte de una comisión especial coordinada por el profesor Lucio Rehbein y asesorada por el doctor Héctor Betancourt, quien contaba con reconocida experiencia por la generación previa de otros dos programas de doctorado, uno de ellos en Estados Unidos y el otro en nuestro país. En 2009, la comisión postuló y se adjudicó un proyecto MECESUP para el diseño de este programa doctoral, lo que permitió contar con tres invitados extranjeros que conocieron y retroalimentaron la propuesta. Tras realizar los ajustes sugeridos, la propuesta del doctorado fue aprobada por los cuerpos colegiados de la Universidad a fines de 2010, antes de recibir su primera cohorte de estudiantes, en marzo de 2011.

Impacto multidimensional de la psicología en y desde la UFRO

Luego de recordar algunos de los eventos más destacados sobre el origen, desarrollo y consolidación de la presencia de la psicología en la UFRO, presento una breve viñeta de los desarrollos derivados de este proceso y su impacto en nuestra universidad, región y el país en general.

Ciertamente, el tronco principal del árbol continúa siendo nuestra Carrera de Psicología; sus brazos más robustos, los cinco programas de

postgrado; y su principal vinculación con la sociedad circundante son la Clínica Psicológica y sus programas de intervención. Asimismo, los frutos que nos enorgullecen, sin duda, son nuestras tituladas y titulados de la carrera, las graduadas y los graduados de nuestros programas de postgrado. En estos 42 años se han titulado 1.587 psicólogas y psicólogos. A la fecha se han graduado 211 personas con el grado de Magíster en Psicología, programa acreditado recientemente por siete años. De igual modo, 89 estudiantes han obtenido el grado de Magíster en Psicología Jurídica y Forense, programa que también se ha acreditado por siete años. Además, se graduaron 87 personas con el grado de Magíster en Terapia Familiar Sistémica, y 52 en el Magíster en Psicología Comunitaria, ambos programas con seis años de acreditación. Por último, 21 estudiantes obtuvieron el Doctorado en Psicología, programa que cuenta con acreditación reciente por seis años.

Junto a estos notables resultados profesionales y académicos, se pueden identificar otras importantes contribuciones. Al asumir la misión de describir los aportes por medio de los cuales la psicología ha marcado pauta a lo largo de estos 42 años en La Frontera, procuraré presentar viñetas acotadas, sin mencionar responsables. Espero ser lo suficientemente claro, justo y específico, como para que cada quien se logre reconocer parte del área que le corresponda. Cada línea de trabajo que mencionaré representa el esfuerzo prolongado y sostenido de un equipo de personas que, con más, o menos recursos, ha logrado generar herramientas y conocimientos pertinentes a la disciplina y la profesión, e impactar en la realidad regional y nacional, con el objetivo de contribuir al bienestar y la mejor toma de decisiones de las personas en diferentes ámbitos de sus vidas. A modo de ilustración del tipo de contribuciones de cada equipo de trabajo, haré referencia en cada caso a una de sus publicaciones (en notas al pie).

Atención psicoterapéutica a la comunidad¹

Desde sus inicios, la Clínica Psicológica ha acompañado a la carrera como su centro docente asistencial para las prácticas de las y los estudiantes en psicología clínica. En fechas recientes, ha ofrecido espacios de práctica para estudiantes de los programas de magíster en Terapia Familiar Sistémica, Psicología Comunitaria y Psicología Jurídica y Forense. Desde hace un par de décadas, gracias a un convenio firmado con la Universidad Católica de Temuco, se cuenta con un estudiante en práctica de Educación Diferencial cada año. Asimismo, anualmente se reciben estudiantes en práctica de Trabajo Social y Terapia Ocupacional, y en los últimos años se ha podido contar también con un interno de Medicina Familiar, todos de la UFRO. De esta manera la Clínica Psicológica se ha convertido en un espacio donde nuestras y nuestros estudiantes se exponen al trabajo de un equipo multiprofesional, en similitud a lo que encontrarán en el medio laboral externo. Durante los últimos tres años, la Clínica ha atendido anualmente a más de 300 personas, lo que representa niveles de atención de consultantes similares a los experimentados antes de la pandemia por Covid-19.

Psicología económica y del consumidor²

De larga data ya entre nosotros, el Centro de Excelencia en Psicología Económica y del Consumo (CEPEC), creado y liderado por nuestra querida colega, doctora Marianela Denegri Coria (Q.E.P.D.), ha impactado a la sociedad chilena a través de asesorías y consultorías a instituciones públicas y privadas, entre las que destacan el Servicio Nacional del Consumidor (SERNAC), la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras de la Comisión para el Mercado Financiero (SBIF-CMF), el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS) y el Banco Estado de Chile. Dos

de los mayores impactos en la sociedad de este equipo de investigación en psicología son, en primer lugar, el desarrollo de diversos programas de educación financiera para niños, niñas, adolescentes y adultos, y, en segundo lugar, su participación en la Estrategia Nacional de Educación Financiera de Chile, instancia que busca promover la enseñanza y el aprendizaje de contenidos de economía y finanzas en el currículum de enseñanza media, contenidos esenciales para ejercer una ciudadanía económica responsable.

Desarrollo y adaptación de instrumentos psicométricos³

Desde los inicios de la carrera, se priorizó el estudio de la relación entre variables culturales y personalidad, con destaque para el Test de Rorschach según el Sistema Comprensivo de Exner, con normas nacionales que posicionaron al programa como líder en esta técnica. A este test le siguieron los inventarios multifacéticos de personalidad de Minnesota (MMPI I, II y MMPI-A), que contaron con el apoyo de la doctora Emilia Lucio. Más tarde se incluyó el Modelo de Personalidad de Theodore Millon, con pruebas para adultos (MCMI-II y III) y adolescentes (MACI), que permitieron una evaluación profunda de la personalidad más allá de los síntomas clínicos. El trabajo con el MACI en adolescentes vulnerables fue la base para desarrollar el modelo MIDDIA. Paralelamente, el modelo de los 5 factores, con el NEO-FFI, aportó al análisis de la personalidad normal en universitarios, mientras que el DASS-2 se estableció como herramienta clave para evaluar depresión, ansiedad y estrés, especialmente útil durante la pandemia. Más recientemente, se investigó la etapa de adultez emergente con el Inventario de Dimensiones de la Adultez Emergente (IDEA), adaptado al contexto nacional. Este conjunto de herramientas ha

¹ Galdámez del Valle, R., Soto Ramos, M.T., López Orellana, P., Baos Manosalva, M., y Alarcón-Espinoza, M. (2023). Proceso de revinculación familiar en clínica psicológica universitaria: Perspectiva de terapeutas familiares. *Acción Psicológica*, 18(2), 37-52. <https://doi.org/10.5944/ap.18.2.27660>

² Denegri, M., Cabezas, D., del Valle, C., González, Y., y Sepúlveda, J. (2012). Escala de Actitudes hacia el Endeudamiento: Validez factorial y perfiles actitudinales en estudiantes universitarios chilenos. *Universitas Psychologica*, 11(2), 497-509. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy11-2.eaev>

³ Vinet, E.V., Rodríguez-Cancino, M., Sandoval Domínguez, A., Rojas Mora, P., y Saiz, J.L. (2023). El empleo de tests por psicólogos/as chilenos/as: un inquietante panorama. *Psykhé*, 32, 1-19. <http://dx.doi.org/10.7764/psykhe.2020.25293>

facilitado investigaciones reconocidas en Latinoamérica y avala el prestigio de la carrera.

Violencia de pareja en jóvenes⁴

Otra línea pionera en el país es el estudio de la magnitud, las características y el abordaje de la violencia en parejas jóvenes. Sus resultados indican que la violencia de pareja es un problema significativo entre jóvenes universitarios, cuyas características facilitan su invisibilización. En respuesta a lo encontrado, el equipo de investigadoras ha generado un abordaje preventivo oportuno, a través del diseño, la implementación y la evaluación del programa “Construyendo una relación de pareja saludable”, dirigido a jóvenes de educación superior. Este programa, que se ofrece como asignatura electiva de formación general en la UFRO, a lo largo de los años ha tenido el propósito de prevenir la violencia de pareja en jóvenes, mediante el desarrollo de conocimientos, actitudes y habilidades para la construcción de una relación de pareja basada en la igualdad y el respeto mutuo.

Sesgos intergrupales, identidad social y rol de la cultura⁵

En esta línea de investigación se identifican tres trayectorias principales. La primera aborda el estudio de sesgos intergrupales, inicialmente centrado en estereotipos y prejuicios hacia los mapuche, y luego ampliado a otros sesgos como meta-estereotipos, discriminación percibida y sexismo. También se incluyeron nuevos exogrupos afectados, como otras etnias, mujeres y minorías sexogenéricas, a partir del análisis de factores como el contacto intergrupar, los valores sociales y la personalidad. Los resultados han mejorado la comprensión de la naturaleza, la prevalencia y la evolución de estos

sesgos, así como de sus efectos en el bienestar de grupos afectados. La segunda trayectoria examina distintas modalidades de identidad social (étnica, nacional y política) y sus determinantes psicosociales, lo que amplía la comprensión de la realidad psicosocial en niveles regional, nacional y latinoamericano. La tercera trayectoria, desarrollada en colaboración internacional, analiza el impacto de la cultura en fenómenos psicológicos (aculturación, personalidad, valores) y aspectos metodológicos (psicometría, medición psicológica). Los hallazgos de estudios intra y transculturales revelan diferencias significativas en los constructos psicológicos según las variaciones culturales. Estas tres trayectorias han sido fundamentales en la formación de pregrado y posgrado, con un enfoque notable en métodos cuantitativos de investigación que distingue a graduados y graduadas de los programas de psicología de la UFRO.

Lenguaje, cognición y cultura⁶

Otra rama de estudios se refiere a la psicolingüística y la lingüística cognitiva, con especial atención a la influencia de las diferencias culturales y lingüísticas en procesos como la adquisición del lenguaje, el desarrollo cognitivo y el bilingüismo castellano-mapudungun. El objetivo es relacionar el aprendizaje cultural y los procesos sociocognitivos en diversos contextos del desarrollo infantil, con énfasis en la infancia mapuche. Esta línea de trabajo adopta una postura ética y epistemológica opuesta a los enfoques universalistas y monoculturales del desarrollo humano, y ha demostrado que el aprendizaje infantil en contextos culturales diversos refleja la variabilidad y la especificidad cultural de los modelos y las tareas del desarrollo.

⁴ Póo, A., y Vizcarra, M. (2011). Diseño, implementación y evaluación de un programa de prevención de la violencia en el noviazgo. *Terapia Psicológica*, 29(2), 213-223. <https://teps.cl/index.php/teps/article/view/143>

⁵ Salazar-Fernández, C., y Saiz, J.L. (2021). Bias against Indigenous Chileans in a conflictive context: Literature review and theoretical integration. En C. Zúñiga y W. López-López (eds.), *Political psychology in Latin America* (pp. 105-129). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/0000230-006>

⁶ Alonqueo, P., Muñoz, A.M., e Hidalgo-Standen, C. (2024). Cultural patterns and way of learning in mapuche children from La Araucanía. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 58(2), e2022. <https://doi.org/10.30849/ripijp.v58i2.2022>

Neurociencia, plasticidad y control psicomotor⁷

Esta línea se especializa en el estudio avanzado de los procesos cognitivos y su relación con los mecanismos fisiológicos subyacentes. Se enfoca en áreas de la psicología básica y el uso de diseños experimentales para investigar procesos como la atención, el control inhibitorio, la flexibilidad cognitiva, el síndrome de adaptación al simulador, el control motor, el aprendizaje motor, y de técnicas de estimulación no invasivas como la estimulación vagal transcutánea (EVT). El equipo del laboratorio cuenta con diferentes herramientas para la construcción de los *setting* experimentales. Por ejemplo, un estimulador vagal transcutáneo, una cámara termográfica de alta precisión y un polígrafo que permite medir diferentes parámetros psicofisiológicos, tales como la actividad cardíaca (ECG), la fotoplestismografía (PPG), la actividad electrodérmica de la piel (EDA) y la electromiografía (EMG). Se dispone además de un simulador de conducción que proporciona un entorno controlado y ecológico, ideal para examinar los efectos de la estimulación cognitiva y motora en condiciones que simulan escenarios de la vida real. Este enfoque multidimensional permite que los estudios desarrollados en el laboratorio contribuyan significativamente a la comprensión de la interacción entre factores cognitivos y fisiológicos, específicamente en el contexto de la optimización del rendimiento humano y su bienestar.

Estrés, enfermedades metabólicas y resultados en salud⁸

Un área relevante de investigación en psicología de la salud se enfoca en identificar el rol del estrés psicológico en la salud física y su asociación con distintas enfermedades o condiciones crónicas como las cardiopatías, la diabetes mellitus

y la obesidad. De igual manera, esta línea espera identificar mecanismos explicativos y factores moderadores que se relacionan con desenlaces negativos en salud física, y considerar otras variables psicológicas de relevancia como, por ejemplo, la autoeficacia, el apoyo social percibido, los síntomas depresivos, entre otras. El propósito central de las y los colegas asociados a esta línea es la psicología de la salud y la medicina conductual, puesto que se ha identificado que uno de los grandes problemas en salud es la escasa adherencia a tratamientos que presentan una alta complejidad. En ese sentido, el estudio del cambio conductual en beneficio de la salud resulta esencial y mejora el abordaje que se realiza en centros asistenciales de salud. Finalmente, una estrategia esencial desde esta línea de investigación es la divulgación científica en diversos contextos, con el objetivo de impactar en una mejor toma de decisiones de las personas con respecto a su salud.

Envejecimiento, salud y cognición⁹

En el ámbito del envejecimiento, una rama emergente de investigación se centra en la relación entre los procesos cognitivos y las enfermedades cardio-metabólicas. Estos estudios son cruciales para entender cómo estos factores afectan el declive cognitivo a lo largo del tiempo. Un hallazgo significativo ha sido la identificación de las limitaciones del MMSE (*Mini-Mental State Examination*), utilizado en Chile para medir el deterioro cognitivo, lo que ha llevado a la búsqueda de alternativas más efectivas. Este enfoque también incluye el análisis de cómo el envejecimiento se relaciona con la salud, la cognición y variables psicológicas, contrastando modelos que no habían sido previamente evaluados en el país. Hoy se llevan cabo investigaciones que examinan simultáneamente variables subjetivas como la percepción

⁷ Gálvez-García, G., Mena-Chamorro, P., Espinoza-Palavicino, T., Romero-Arias, T., Barramuño-Medina, M., & Bascour-Sandoval, C. (2024). Mixing transcutaneous vagal nerve stimulation and galvanic cutaneous stimulation to decrease simulator adaptation syndrome. *Frontiers in Psychology, 15*. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1476021>

⁸ Salinas-Rehbein, B., Ortiz, M.S., & Robles, T.F. (2024). Perceived social support and treatment adherence in Chileans with Type 2 diabetes. *Journal of Health Psychology, 30*(5), 887-897. <https://doi.org/10.1177/13591053241253370>

⁹ Cancino, V., Rehbein, L., Gómez-Pérez, D., y Ortiz, M. (2020) Evaluación de funcionamiento cognitivo en adultos: Análisis y contrastación de tres de los instrumentos de mayor divulgación en Chile. *Revista Médica de Chile, 148*, 452-458. <http://dx.doi.org/10.4067/s0034-98872020000400452>

de envejecimiento y la discriminación, y su impacto en funciones cognitivas como la atención, la memoria, la función ejecutiva, el lenguaje y las habilidades visoespaciales. El trabajo reciente de esta línea de estudio es la exploración del papel de la percepción de discriminación y su relación con el envejecimiento y el malestar psicológico. Se busca generar evidencia que desafíe los estereotipos negativos asociados al envejecimiento, ya que tanto la discriminación como una visión negativa del envejecimiento pueden afectar el bienestar psicológico y el funcionamiento cognitivo de las personas mayores. En resumen, la investigación de este grupo busca transformar nuestra comprensión del envejecimiento y su impacto en la cognición, ofreciendo una base sólida para mejorar la vida de las personas mayores y desafiar las percepciones erróneas que rodean este proceso vital.

Desarrollo de la psicología comunitaria en Chile¹⁰

Aunque la psicología comunitaria ya estaba presente en otras universidades, el equipo de la UFRO ha dado un impulso distintivo a este enfoque de la psicología social. Entre sus contribuciones figuran la publicación de libros colectivos, la organización de congresos nacionales e internacionales, la creación del Magíster en Psicología Comunitaria y la fundación, primero, de la Red de Formadores en Psicología Comunitaria, y posteriormente de la Sociedad Chilena de Psicología Comunitaria. Entre sus aportes específicos se encuentran estudios sobre procesos de fortalecimiento comunitario, liderazgos femeninos y sistemas de cuidado en comunidades urbanas y rurales. Se han desarrollado investigaciones en torno a la prevención comunitaria en salud mental, el consumo de alcohol y otras drogas, y la violencia. También se han analizado dinámicas comunitarias en pueblos indígenas, a partir de temas como la gobernanza

territorial, la organización de servicios de salud mental culturalmente pertinentes y los derechos de la infancia mapuche en contextos de protección y justicia juvenil. Asimismo, sus estudios abarcan el diseño participativo para la apropiación de espacios, el cuidado del ambiente y la promoción de ciudadanía y derechos humanos. Con una clara vocación aplicada y un compromiso con la justicia social, los miembros de este equipo participan activamente en comisiones, asesorías de políticas públicas y redes colaborativas que buscan incidir en el ámbito social y político.

Desarrollo del Modelo MIDD¹¹

Equipo de investigación de larga y exitosa trayectoria, es responsable del desarrollo conceptual, metodológico y tecnológico del Modelo Multidimensional de Intervención Diferenciada con Adolescentes (MMIDA), que incluye una conceptualización del fenómeno delictivo adolescente, un protocolo de evaluación y otro de intervención diferenciada, un modelo de gestión y trabajo en red y una especialización profesional interdisciplinaria. Adicionalmente, este equipo desarrolló el Sistema Integrado de Gestión Diferenciada con Adolescentes (SIGID-MMIDA), *software web* que organiza todos los componentes del modelo para facilitar el trabajo de los profesionales y evaluar su impacto. Ambos productos son marcas registradas a nombre de la UFRO, con vigencia hasta 2030, y se encuentran en fase inicial de transferencia internacional.

Procesos de inclusión de diversidades¹²

Desde la línea educacional ha surgido el diseño, la implementación y la gestión del Programa de Inclusión, Acceso y Acompañamiento (PIAA), concebido para estudiantes de la UFRO con discapacidad. En esta rama de la psicología educacional

¹⁰ Zambrano, A., Bustamante, G., y García, M. (2009). Trayectorias organizacionales y empoderamiento comunitario: Un análisis de interfaz en dos localidades de la región de la Araucanía. *Psyche*, 18(2), 65-78. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282009000200005>

¹¹ Alarcón, P., Pérez-Luco, R., Wenger, L., Salvo, S., y Chesta, S. (2018). Personalidad y gravedad delictiva en adolescentes con conducta antisocial persistente. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 9(1), 58-74. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2018.01.015>

¹² Krause, A., García, G., Katz, S., y Rodríguez, S. (2021). Universitarios con discapacidad: Realidades y desafíos en contexto de pandemia de la Red Interuniversitaria Latinoamericana y del Caribe sobre Discapacidad y Derechos Humanos. *Revista Educación Superior y Sociedad (ESS)*, 33(2), 496-524. <https://doi.org/10.54674/ess.v33i2.344>

se incluyen también las temáticas de inclusión de personas con discapacidad y trastornos del espectro autista (TEA) en contextos universitarios. La principal preocupación de quienes integran este equipo de trabajo ha sido contribuir al resguardo y el fortalecimiento del ejercicio de los derechos estructurantes de la condición humana, mediante la acción académica positiva y la reflexión de la comunidad universitaria en pro de la implementación de políticas y medidas que garanticen la accesibilidad académica y la calidad de la educación a las y los estudiantes con discapacidad.

Facilitación y realce cognitivo mediante el uso de tecnología¹³

Las investigaciones sobre el impacto del uso de tecnologías (dispositivos, herramientas *software* y aplicaciones) en las funciones cognitivas, y sobre cómo las primeras mediatizan y modulan la expresión de las variables culturales en el funcionamiento cognitivo de las personas, surgieron inicialmente a raíz de la contribución de la carrera en la instalación y puesta en marcha del proyecto Enlaces (incorporación de la informática educativa en la educación básica y media), desde la UFRO. A partir de entonces, numerosas investigaciones han explorado los efectos del uso de videojuegos, el impacto de la inmersión digital en los adolescentes y, especialmente, los principios y atributos a considerar para el desarrollo de herramientas de *software* educativo que favorezcan el desarrollo intelectual de los usuarios.

Programa de habilidades para la vida¹⁴

Este programa se ejecuta desde 2017 en convenio con la Junta Nacional Escolar y Becas JU-NAEB del Ministerio de Educación. Lo impulsa un equipo interdisciplinario de siete personas, inte-

grado por profesionales de la psicología, terapeutas ocupacionales y un trabajador social. Su propósito principal es aumentar el bienestar psicosocial y el éxito en el desempeño escolar de estudiantes de la Región, mediante una intervención de salud mental escolar en las comunidades educativas que, a largo plazo, eleve la calidad de vida, las competencias personales y disminuya los daños en salud en la población. El equipo Habilidades para la Vida (HpV) de la UFRO trabaja en la actualidad con 20 establecimientos educacionales altamente vulnerables en la comuna de Temuco, donde atienden a 5.887 niños y niñas entre kinder y octavo básico y a sus familias, además de involucrar a 250 docentes y directivos de establecimientos.

Valoración y pasión por la docencia¹⁵

Aunque resulta evidente que en estos 42 años nuestros aportes van más allá de la formación de profesionales, de lejos lo más importante ha sido la constante preocupación por nuestros estudiantes, lo que se refleja en las seis evaluaciones y reformulaciones curriculares desarrolladas en el transcurso de la carrera y la pasión de nuestros equipos docentes por prepararse y capacitarse pedagógicamente para entregar lo mejor de sí mismos en los procesos formativos. Esto se vio reflejado en la participación amplia y responsable de las y los colegas docentes de nuestra carrera en las discusiones conceptuales, los talleres y los seminarios organizados entre 2008 y 2011, en el marco de la ejecución del proyecto MECESUP ULS 0601 “Mejoramiento de la formación general y específica de los profesionales psicólogos del Consorcio de Universidades del Estado (CUECH) mediante el diseño e implementación de un marco curricular común basado en competencias”. Son ellas y ellos quienes, de manera permanente y desde una genuina vocación por la enseñanza y amor por la

¹³ Rehbein, L., Alonqueo, P., y Filsecker, M. (2008) Aprendizaje implícito en usuarios intensivos de videojuegos. *PAIDÉIA*, 18(39), 165-174. <https://doi.org/10.1590/S0103-863X2008000100015>

¹⁴ Krause Arriagada, A., Campos Melo, M.A., Cortez Montero, N., y Lagos-Córdova, C. (2024). Representaciones sociales en salud mental escolar: Una mirada desde los equipos directivos de establecimientos educacionales de Temuco. *Revista INTEREDU*, 2(9), 159-186. <https://doi.org/10.32735/S2735-6523202300093367>

¹⁵ Rehbein, L., Boero, P., Concha, A., Godoy, P., Herrera, V., y Labbé, Ch. (2025). Regreso a las bases: Marcos conceptuales para la formación de pregrado en Psicología en Chile. *Psykhé*, 34, 1-22. <https://doi.org/10.7764/psykhe.2023.62261>

psicología, han dedicado sus mejores esfuerzos a la formación de psicólogas y psicólogos en sus respectivas áreas de experticia.

Algunas reflexiones finales

A modo de epílogo y cierre me gustaría mencionar algunas características transversales que han emergido como regularidades a lo largo de esta reseña.

Lo primero que surge, se propaga y se contagia es la sensación de haber estado frente a un conjunto de oportunidades especiales y únicas que despertaron el impulso de querer aprovecharlas y hacerlas fructificar, sin claudicar ante los escollos y sin importar los esfuerzos y sacrificios que ello implicaba. Una carrera nueva, única, fuera de Santiago; una nueva universidad, autónoma, en un contexto regional culturalmente diverso, con un robusto legado, pero orgullosa también de poder autoconstruirse. A todas y todos en la Carrera de Psicología de la UFRO nos capturó (y cautivó) el halo de ser pioneros. Desde un comienzo, académicas y académicos, administrativos y estudiantes, estuvimos dispuestos a sacrificarnos y hacer lo que fuere necesario para sacar adelante nuestra carrera, y, aunque pasaron los años, nuestra pasión y determinación fueron inspirando y motivando a otros a unirse a esa misión y objetivos, creando un sentido de comunidad y colaboración. Ese mismo empeño nos llevó a buscar y generar con creatividad nuevos desafíos que pudieran aportar valor agregado a la formación de nuestras y nuestros estudiantes, y a ampliar el espectro de prestaciones relevantes que dieran sentido y pertinencia a la presencia de la psicología en nuestra Universidad. En suma, creo que mucho de lo descrito aquí es expresión de lo que podríamos denominar “síndrome del pionero”.

Un segundo aspecto es la robusta formación en metodología de la investigación científica que se entrega en los diferentes programas de formación que se imparten en el Departamento de Psicología de la UFRO. Cabe mencionar aquí la valiosa impronta y el legado del profesor José Luis Saiz, quien durante décadas, con rigor y sentido del humor, entregó una sólida formación metodológica a sus estudiantes. Muchos de ellos siguieron su senda y exhiben hoy credenciales como eximios

metodólogos e investigadores que publican en revistas del más alto nivel. Posiblemente como consecuencia de lo anterior, habría que mencionar la alta y variada productividad científica que ha caracterizado a nuestro Departamento de Psicología en todos estos años.

Un tercer elemento cuya regularidad se encuentra un tanto subsumida en la narración precedente es nuestra permanente apertura al enriquecimiento académico y a las contribuciones externas. Esto se dio tanto en las numerosas visitas de académicos e investigadores extranjeros que recibimos, como en los aportes y las miradas innovadoras de nuestros colegas, quienes, tras completar sus respectivos estudios de postgrado en universidades y países remotos, regresaron para nutrirnos con nuevas perspectivas, nuevos métodos y nuevas capacidades. Por sentirnos únicos, aislados y ansiosos de salir adelante, escuchábamos siempre con mucha atención e interés a nuestros visitantes. A esto hay que añadir los aportes generosos de colegas e instituciones nacionales que quisieron darnos su apoyo durante nuestro nacimiento y desarrollo.

Para finalizar, y en el contexto de los enormes e inéditos desafíos que debe enfrentar la educación superior en el presente y el futuro, declaro que es urgente construir y consensuar estándares para la formación de psicólogos y psicólogas, a fin de asegurar la calidad y la equidad de la formación profesional de nuestras y nuestros estudiantes, con independencia de la institución que la imparta. Lamentablemente, la ley no exige acreditación obligatoria para las Carreras de Psicología, como sucede con Medicina y Odontología, por ejemplo, o las pedagógicas; en consecuencia, debemos unir nuestras mentes y voluntades en pos de lograr una resolución legislativa que exija la acreditación obligatoria de la Carrera de Psicología, con todo lo que ello implica.

Fecha de recepción: 30 de octubre de 2024

Fecha de aceptación: 30 de marzo de 2025

ANEXO A

Índice del N° 11 (1992) de la Revista Frontera, Edición de homenaje por los 10 años de la Carrera de Psicología

Perfil emocional de niños que delinquen como estrategia de adaptación

Paula Alarcón B., Ricardo Pérez-Luco A. y Claudia Lucero Ch. pp. 9-18

Prevalencia de trastornos emocionales en estudiantes de la Universidad de La Frontera

Marcela Aracena A., Pedro Barrientos A. y Lucio Rehbein F. pp. 19-28

Evaluación de un sistema de orientación para alumnos universitarios de primer nivel

Erika Búrquez C. pp. 29-38

Estudio exploratorio de las características cognitivas según Piaget en escolares mapuche rurales

Marianela Denegri C., María Elena González P. y Ricardo Rey C. pp. 39-48

La medición no verbal de los intereses vocacionales en estudiantes de Educación Media

Jaime González F. pp. 49-53

Impacto psicosocial de la condición de opresión permanente en los sectores marginales

Ricardo Pérez-Luco A. y Paula Alarcón B. pp. 55-60

Algunas reflexiones sobre la impunidad como una forma de perversión y sus consecuencias psicosociales

Mónica Rodríguez Ponce de León pp. 61-68

Análisis descriptivo de la población atendida en la Clínica Psicológica dependiente de la Universidad de La Frontera

Beatriz Vizcarra L. y Marcela Aracena A. pp. 69-80

ANEXO B

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS. Una Revista Latinoamericana de Investigación Empírica y Teórica, con Comentario Abierto de Pares. Volumen 1, Número 1 (1991)

Reflexiones sobre la anorexia en adolescentes: Un enfoque sistémico del problema psicosomático ejemplificado por la anorexia

Kurt Ludewig pp.1-21

Espacio real y espacio representado: Perspectivas transculturales

J.B. Deregowski pp. 23-118

Efectos a largo plazo de lesiones tempranas del hipocampo en el mono

Lucio Rehbein pp. 119-149